

POR LAS VEREDAS
DE LA INCERTIDUMBRE.
EL USO DEL POSPRETÉRITO
EN UN PERIÓDICO MEXICANO*

DE LA COMPLEJIDAD DEL POSPRETÉRITO

Hablar del *pospretérito* es entrar en terrenos de controversia¹ en el que convergen criterios sintácticos, semánticos y pragmáticos igualmente válidos y pertinentes para dar cuenta de su naturaleza *sui generis*. La dificultad intrínseca de este tiempo ha sido objeto de estudio de muchos gramáticos. Ya Nebrija en su *Gramática de la lengua castellana* borda sobre la forma *amaría*, definiéndola como un tiempo "passado no acabado del subjuntivo" (p. 78). A partir de esta definición de Nebrija se han suscitado un sin fin de discusiones sobre la forma y función de este tiempo. Bástenos por el momento —a guisa de resumen— quedarnos con la que ofrece José Moreno de Alba:

La forma cantaría por sus múltiples valores es especialmente difícil de explicar mediante una definición concisa. Esto viene a comprobarse al comparar las posiciones si no total-

* Una versión preliminar de este trabajo fue leída en el IX Congreso Internacional de la Asociación de Lingüistas y Filólogos de la América Latina en Las Palmas de la Gran Canaria. Agradezco a Ana Laura Zavala su invaluable apoyo en la organización y ordenamiento del corpus.

¹ Para un planteamiento breve y muy claro de los problemas del tratamiento de este tiempo en Nebrija, véase B. ARIAS, "Morfología", pp. 21-30.

mente opuestas, si al menos muy diferentes de distintas autoridades [...] En resumen, se puede afirmar que en el *pospretérito*, mejor que en ninguna otra forma verbal, se funden los valores modales con los temporales; sin embargo, esto sucede en el plano paradigmático y no en el sintagmático (*Valores*, pp. 101-102).

El meollo de la complejidad del *pospretérito* está, sin duda, en su origen². En el Medioevo, en plena formación de las lenguas romances, surge de la unión de un verbo en infinitivo y de la contracción del copretérito de haber: *amar + había; amar hía; amaría*, como la expresión de una acción que se ha de realizar pero que aún no se ha comenzado. Es esta situación la que le confiere un carácter de irrealidad y un cierto matiz de subjetividad, que hace tan difícil su anclaje en tiempos y en modos verbales concretos (Cf. ALCINA y BLECUA, *Gramática*, p. 798). Un reflejo más de esta dificultad es su nomenclatura cambiante con el tiempo: *pospretérito, condicional, potencial, futuro hipotético*, nombres que llevan tras de sí una carga semántica inmersa en significados varios y referentes diversos imbricados siempre en la vaguedad. En efecto, sea cual fuera el nombre elegido —en nuestro caso, *pospretérito*³— este tiempo está situado en el entrecruce de lo real —el indicativo—, y de lo virtual

² Sobre el origen y discrepancias que han surgido a lo largo de la historia de la lingüística hispánica en torno al *pospretérito*, véase BELLO, *Gramática*; ALCINA y BLECUA, *Gramática*; GILI GAYA, *Curso*; ALARCOS LLORACH, *Estudios*, entre otros hispanistas.

³ Aunque al margen de nuestro interés central, es interesante destacar que esta elección no es fortuita, obedece en mi caso, a la formación escolar recibida, heredada tal vez de la imposición de políticas lingüísticas o de modas teóricas imperantes en momentos específicos de la historia de la lingüística en México. El hecho es que, en ocasiones, la sola nomenclatura obstaculiza la comprensión entre hablantes de la misma lengua que han tenido distintos procesos de aprendizaje en la escuela. En esta misma línea de pensamiento, cabe señalar que la adquisición de este tiempo es tardía, pues supone un manejo sutil de significados muy ajenos a la gramática de un niño pequeño, y paradójicamente suele aparecer muy pronto en las gramáticas escolares.

—el subjuntivo—. La adscripción del *pospretérito* al modo indicativo o al subjuntivo ha sido también motivo de amplias polémicas, a tal punto que la *Gramática* de la Real Academia luego de haberlo clasificado, por largo tiempo como subjuntivo, decidió crear un nuevo modo especial, llamado *potencial*: “que lo indica [al hecho], no como real, sino como posible” (*Gramática*, p. 267), con lo cual, no resolvió el problema, sino que lo agudizó y multiplicó las polémicas y las argumentaciones en torno a la pertenencia de esta singular forma⁴.

Por su indeterminación, el *pospretérito* también cruza los ejes del pasado, el presente y el futuro y los de la anterioridad y posterioridad —según se conciba al tiempo verbal⁵—. Estos entrecruces modales y temporales le

⁴ “Pertenece al modo indicativo, y no al subjuntivo como creía la Gramática tradicional engañada por algunas equivalencias entre las formas *-ría* y *-ra*. Para convencerse de ello basta sustituir *dijo*, en la oración *dijo que vendría*, por cualquier verbo que exprese duda, posibilidad, necesidad o deseo, e inmediatamente tendremos que decir *viniese* o *viniera* en vez de *vendría* [...] Si es inadmisibles la inclusión de *cantaría* en el modo subjuntivo, lo es más todavía de *modo potencial* de la Academia [...]” (GILI GAYA, *Curso*, p. 168). El problema del modo rebasa los límites de este trabajo, pero resulta imprescindible sugerir algunas lecturas que recogen en forma global el problema en la tradición hispánica, me refiero a los artículos de Brian Castronovo (“Categoría”, pp. 66-106) y Ricardo Navas Ruiz, (“El subjuntivo”, pp. 107-141), que aparecen en la antología de Ignacio Bosque *Indicativo y subjuntivo*. Ambos autores hacen desfilar en sus páginas a los más conocidos escritores —ya clásicos, ya modernos— todos ellos, a decir de Castronovo, “oscilantes siempre entre Escila y Caribdis para poder abarcar una categoría lingüística explicable a veces por la actitud mental del hablante y otras por la conexión paradigmática dentro del nexo sintáctico. Entre los dos polos asoma una fusión (¿fusión o confusión?) [...]” (“Categoría” p. 79).

⁵ “Como es un tiempo imperfecto, queda indeterminado el término de la acción, la cual, medida desde el momento en que hablamos puede ser pasada, presente o futura” (GILI GAYA, *Resumen*, p. 167). “*Llegaría* tiene un valor temporal que consiste en presentar una situación como posterior a un punto anterior al origen” (Rojo, “Relaciones”, p. 27). Precisamente con esta visión de relaciones temporales concebidas desde la orientación y el origen, Bello afirma que “*cantaría*, pos-pretérito. Significa que el atributo es posterior a una cosa pretérita” (*Gramática*, p. 221).

confieren al *pospretérito* la posibilidad de transitar por las veredas de la incertidumbre con gran amplitud. La duda, el deseo, la probabilidad, la ironía, la ambigüedad y la contradicción insertos en inasibles tiempos verbales, encuentran en el *pospretérito* un modo idóneo de expresión.

Rescatar esta gama de posibilidades plasmada en los titulares de *La Jornada*, periódico mexicano, es el objetivo de este trabajo. Más allá de un análisis sintáctico o semántico exhaustivo, la meta es desplegar las entretelas de la compleja estructura del *pospretérito* reflejada ahora en el lenguaje periodístico, para ver cómo funciona y cómo se manejan sus significados⁶ en este complejo ámbito que circunda nuestra vida diaria y hace presa a la lengua en los nuevos moldes que permiten los medios de comunicación.

DE LOS TITULARES Y *LA JORNADA*

La Jornada, hoy en día, a pesar del surgimiento de otros muchos periódicos de gran popularidad, es considerado en México el periódico de los intelectuales; el periódico de la crítica y la postura antigobiernista, el de la izquierda y la objetividad; por lo tanto se espera de él un gran compromiso con la expresión clara de la palabra y con la honestidad de la noticia⁷. Sin embargo, el uso, más

⁶ Los rasgos distintivos del lenguaje periodístico merecerían un capítulo aparte, sin embargo es preciso destacar la preocupación actual compartida por lingüistas, sociólogos y comunicólogos "ante determinados efectos disfuncionales en los medios de masas sobre el idioma" (MARTÍNEZ ALBERTOS, "Uso", p. 175). Sobre este tema de la influencia de la prensa en el uso actual de nuestra lengua véase también URRUTIA CÁRDENAS, "Apelación", p. 404; ALVAR, "Medios", p. 151 y SÁEZ GODOY, "Léxico", p. 500.

⁷ El problema de la honestidad es central en el lenguaje periodístico "si no arrancamos del presupuesto ético de que la prensa tiene una clara responsabilidad social, es absurda cualquier re-

precisamente, el abuso de este tiempo a últimas fechas⁸ en los titulares, pone en tela de juicio este doble compromiso. ¿Cuál es el significado del *pospretérito* en los titulares? ¿El uso periodístico le confiere nuevos valores? Para poder encontrar respuesta tendremos que entender el significado del *-ría* en un sentido muy amplio, que se difunde en tres contenidos: el que tiene el titular *per se* como forma gramatical; el de la intencionalidad del periodista, que obviamente busca un efecto, y el que construye el lector a partir de su propia interpretación al poner en juego también su subjetividad y su conocimiento del mundo (Cf. KLEIN, "Restricciones", p. 303)⁹.

¿Qué hay detrás de los titulares en *pospretérito* de *La Jornada*? Será necesario recordar que un titular es una suerte de resumen de una noticia más amplia y desarrollada, que aparece contiguamente a él y cuya función es "poner de relieve lo que le interesa al emisor, esto es al periódico y también para llamar la atención del lector" (URRUTIA CÁRDENAS, "Apelación", p. 404). Se dice que "cabecear" —poner titulares— es todo un arte, sólo reservado para especialistas en artilugios mil, para hacer la

flexión acerca de sus repercusiones" (MARTÍNEZ ALBERTOS, "Usos", p. 175). Sobre la manipulación en los medios véase ALVAR, "Medios", p. 160 y POTTIER NAVARRO, "Prensa", p. 243).

⁸ Sorprende que ya en 1953 Lope Blanch en sus *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado de México* afirmaba que: "el mal llamado condicional tiene un empleo reducidísimo" (*Observaciones*, p. 65). José Moreno de Alba, por su parte, en *Valores de las formas verbales en el español de México*, menciona también la decadencia de este tiempo en el habla mexicana "especialmente en sus funciones temporales" (*Valores*, p. 102). Tal parece que esta forma a medida que es desusada en la lengua oral, cobra vida en la lengua escrita de los periódicos, con nuevas funciones.

⁹ Dice Violeta Escandell que utilizamos el lenguaje "cuando pretendemos determinados objetivos, cuya consecución depende más o menos directamente de otras personas. No se trata tan sólo de que el lenguaje sirva de vehículo para las propias intenciones, sino que debe serlo también de una interacción con los demás" *Introducción*, p. 159. Este sería un caso aplicable al circuito que se establece en el lenguaje periodístico, no siempre consolidado.

noticia atractiva, espectacular y productiva¹⁰. Los titulares además de hacer uso preciso de ciertos recursos lingüísticos (en nuestro caso concreto el del *pospretérito*), se suman otro tipo de medios como los tipográficos que acentúan las funciones fática y conativa del lenguaje, dándole un matiz muy especial a la construcción del significado compartido entre el que escribe la noticia y el que la lee.

EL CORPUS

Para este trabajo reuní un *corpus* de 461 titulares. Durante 1995, cada tercer día seleccionaba todos aquellos que estuvieran en *pospretérito* —ya *simple*, ya *compuesto*¹¹—, en todas las secciones de *La Jornada*, de tal manera que revisé en total quince días de cada mes de los doce del año. Dado que el tiempo verbal era la clave de la búsqueda, la metodología de selección no tuvo que ser muy sofisticada, pues fue en la dirección misma del tiempo que aparecía en el titular¹².

Una vez reunido el *corpus*, clasifiqué los titulares según varios criterios: a) la sección en que aparecía el

¹⁰ No está dentro de los alcances de este trabajo, pero no podemos soslayar el tema de los intereses económicos —que no lingüísticos— que subyacen a esta forma. El interés por “vender” una noticia puede ser el único móvil de darla, no importando los efectos de ella.

¹¹ Para enriquecer el *corpus*, decidí incluir la forma compuesta del *pospretérito* ya que hereda la mayoría de los rasgos distintivos de la forma simple “expresa fundamentalmente el resultado de una condición expresa o implícita [...] De cualquier manera, y siempre como acción concluida, expresa acción futura respecto al pasado” (ALCINA y BLECUA, *Gramática*, p. 805).

¹² Para obtener resultados objetivos y representativos en este tipo de estudios, es fundamental una metodología acuciosa. El sorteo suele ser un paso obligado para evitar una posible manipulación de los datos. Sin embargo, por la naturaleza de este trabajo, dicho manejo del azar no era necesario ni incidió en los resultados. Para problemas de metodología en estudios sobre medios periodísticos, véase URRUTIA CÁRDENAS, “Apelación”.

pospretérito, b) la frecuencia de aparición según la forma, simple, compuesta o perifrástica, c) los valores temporales y modales que aparentemente conllevaba, d) las interpretaciones de los titulares. Para esto último realicé un muestreo al azar (5%) de los titulares, 23 en total, que usé en una entrevista con lectores (relacionados o no directamente con los problemas de la lengua); a saber, un estudiante de bachillerato, una estudiante de comunicación, un licenciado en lingüística, un licenciado en derecho, un maestro de ingeniería y un doctor en ciencias políticas, la única condición era que todos fueran asiduos a *La Jornada* y que tuvieran un grado escolar mínimo de bachillerato. El objetivo de la entrevista era analizar las interpretaciones, sentidos o significados que cada uno de los encuestados daba a los titulares seleccionados.

Con estos cuatro pasos trataba de cerrar —si fuera posible— el circuito de la interacción establecida entre las formas sintácticas y semánticas usadas por el emisor —el periódico y el cabecador—, y la reinterpretación del mensaje, hecha por el receptor —el lector mismo—. Se ha hablado de las comunicaciones con la metáfora *circuito roto*: “Se emite y se recibe, pero puede haber incapacidad para establecer ese carácter complementario entre el principio y el final del circuito, en cuyo caso no se produce la decodificación que se pretende” (ALVAR, “Medios”, p. 132).

DE LAS MUY VARIADAS FORMAS Y USOS DEL POSPRETÉRITO

a) *Las secciones de La Jornada*

Como todo periódico *La Jornada* está organizada en varias secciones según el contenido de las noticias. A la luz de nuestros resultados, puede afirmarse que el *pospretérito* es el tiempo de la política.

Sección	Titulares	Ocurrencia	Porcentaje
Política	<i>"Podría ser llamado a comparecer: PRD. Lozano debe de aclarar por qué se cancelaron garantías en Chiapas. Según diputados habría ordenado detener persecuciones".</i>	236	55.31%
El País	<i>" 'Los que mueren son los jóvenes' habría dicho. Habría amenazado Figueroa a miembros del Consejo Guerrerense".</i>	75	16.27%
Economía	<i>"198 se habrían suicidado. Hay tres mil personas detenidas por adeudos con bancos: Quirino Salas".</i>	45	9.76%
La Capital	<i>"Queja de vecinos. Demolerían cientos de viviendas en Xochimilco".</i>	30	6.51%
El Mundo	<i>"Más de mil civiles se encontrarían atrapados en la ciudad de chechena. Recuperan tropas rusas la terminal de Guedermes".</i>	26	5.64%
Asuntos Judiciales	<i>"Habrían liberado a 27 de los 30 judiciales involucrados en el caso".</i>	17	3.69%
Salud	<i>"Podrían afectar a 30% de los seropositivos. Asociados con tuberculosis, 12% de los casos de sida en México".</i>	7	1.52%
Deportes	<i>"Serían más altas y más anchas; la decisión se dará en marzo. La FIFA estudia agrandar las porterías: Blatter".</i>	5	1.08%
Cultura	<i>"En la tumba recién descubierta, los restos de la última reina maya. Guacamaya Blanca sería el personaje principal del Templo XIII de Palenque: Yuri Knórosov".</i>	1	0.22%

En el cuadro anterior, salta a la vista la ventaja apabullante del uso de nuestro tiempo en la sección dedicada a los asuntos relacionados con la vida pública de México. Más del 50% de los titulares hablan de la magnitud de la diferencia. Lo cierto es que mientras más tensión social había en aquellos días, más se aglutinaban los titulares construidos en *-ría*. Como si la guerrilla, el asesinato político, el narcotráfico necesitaran el respaldo de las ambigüedades de su naturaleza para mitigar el impacto, solaparlo o tergiversarlo. Es interesante resaltar los períodos cíclicos de aparición del *pospretérito* relacionados *siempre* con un hecho sorprendente e inexplicable en términos de la lógica.

Como también se puede ver en el cuadro mencionado, las demás secciones presentan un sensible descenso en el uso del tiempo que nos ocupa. A medida que la incertidumbre o el peligro de interpretar la verdad disminuye, los titulares en *-ría* son más escasos. De ahí la pobreza en la sección deportiva o en la cultura. Tal parece que la cultura física y la intelectual no necesitan de los asideros de la incertidumbre ni tienen que pasar por los tamices de la ambigüedad para ser leídos e interpretados. El contenido de la noticia no compromete con la verdad, el *pospretérito* se entremezcla con otros tiempos.

No sucede lo mismo con los hechos de la violencia, los asesinatos políticos, la corrupción gubernamental, la droga y la crisis económica derivadas de un perverso manejo político. Temas de la cotidianidad inmersos en el peligro y el miedo de la denuncia. Temas éstos que por su gran complejidad moral y social, hacen del *pospretérito* —presa ideal para hacer la noticia atrayente y espectacular—. Sin duda, el periodista se aprovecha de la ambigüedad y confusión tanto del tiempo de la realidad como la del tiempo verbal, y tras de ella lanza la noticia con la íntima seguridad de que su misma naturaleza lo amparará y le permitirá un rico juego de sen-

tidos y significados. No es, pues, fortuito que el uso de estas formas se haya prodigado tanto en la prensa escrita, ya que "no supone para el hablante ningún compromiso que conlleve alguna responsabilidad por su afirmación y, de hecho, si este tipo de secuencias está tan frecuentemente en boca de los periodistas es porque con ellas evitan responsabilidades legales" (BOSQUE, *Indicativo*, p. 28)¹³.

Los ejemplos seleccionados de las diferentes secciones que aparecen en este cuadro, muestran la amplitud de la vaguedad con que se dan las noticias en *pospretérito* y con ella, las muchas interpretaciones que se pueden hacer. Para quien conozca la realidad actual de México habrá interpretaciones más o menos cercanas, veraces y hasta lógicas de lo que hay tras estas noticias; para un lector ajeno a esta realidad, seguramente, las noticias serán huecas y carentes de sentido, pues él no podrá contribuir a despejar las hipótesis o las verdades que les subyacen, no le serán significativas y se quedará solamente con la idea de un uso incorrecto, absurdo o de una noticia intrascendente.

Sea como fuera, "lo que se podría", "lo que se haría" o lo que habría de suceder", quedan en el amplio rango de probabilidad que permea el *pospretérito* y de ello da cuenta *La Jornada*, periódico de la "objetividad" en la noticia.

b) De las formas en *-ría* en los titulares

Otro ángulo desde donde se puede analizar la diversidad de los titulares en *-ría* de *La Jornada* es en su apari-

¹³ En su *Curso superior de sintaxis española* Gili Gaya hablaba ya de este uso, pero se mostraba un tanto escéptico hacia su posible propagación, "se trata de un uso reciente y muy limitado" (p. 167). Contrariamente a su predicción, a medida que el tiempo ha pasado los *pospretéritos* pueblan la prensa, aún a riesgo de violar las propias normas de corrección periodísticas: "La forma auxiliar '*habría*' o el *potencial* en general (simple o compuesto) no deben emplearse para expresar inseguridad o temor" (*Libro de estilo. El País*, p. 179).

ción en la forma simple, compuesta o perifrástica. Muy cercanas las tres en su significado pero con distintos matices en el espectro amplio de la posibilidad, la duda, la incertidumbre, o hasta el sinsentido, como podemos apreciar en forma resumida en el cuadro siguiente, la supremacía la tiene el *pospretérito simple* sobre las formas perifrásticas y compuestas. Aunque esta supremacía numérica no va en relación directa con la ambigüedad del significado expresado. En este sentido, las otras formas, menos abundantes, encierran en sí mismas una mayor ambigüedad; muy especialmente las perifrásticas que en su circunloquio terminan por opacar por completo la lógica de la noticia.

Tiempos	Titulares	Ocurrencia	Porcentaje
Pospretérito	<i>"Serían sobre un presunto segundo tirador. El 8, informe sobre los avances en el caso Colosio. Habría responsabilidad por errores en la investigación".</i>	239	51.84%
Perífrasis	<i>"Podría perder la Presidencia, advierte. Rosado: riesgo electoral para el PRI si impone la reforma al IMSS".</i>	151	32.75%
Ante- pospretérito	<i>"Habría hecho escala en Miami el avión de CSG".</i>	71	15.40%

En el *corpus* aparecen verbos psicológicos, de acción, deónticos, de todas clases que suman a su propia natu-

raleza semántica la carga característica del *pospretérito*: creería, debería, aportaría, podría hallarse, podría haber violado, habría dicho o se habría suicidado, desfilan por los titulares poniendo de manifiesto abiertamente la vaguedad del titular, contribuye a hacer todavía más impactante o atrayente la noticia.

Los rasgos de estas tres formas se comparten: referentes inciertos, en los que el sujeto de la acción se diluye; no se sabe "quién haría", "podría haber hecho" o "habría hecho"; tampoco la predicación es precisa, pues de la acción se desconoce si ya se realizó o no; y menos aún se sabe si se cumplió la condición para que se realizara. Tómese cualquiera de los ejemplos de este cuadro, por ejemplo: "Habría hecho escala en Miami el avión de CSG". ¿Qué significa este titular?, ¿que sí hizo escala el avión? o ¿que la habría hecho a condición de qué? La verdad es que el lector tiene que hacer toda una reconstrucción para recuperar un posible significado dentro de los muchos que orquesta este tiempo en manos de los periodistas. El titular provoca una sensación permanente de indefinición, de acción no concluida y de condición no cumplida. Tras de la forma simple, compuesta o perifrástica del titular hay una cara oculta de la noticia que el lector tendrá que desvelar con su propia lectura de la noticia completa que, las más de las veces, no resuelve ni con mucho el misterio que se anuncia en el titular.

c) De los valores del *pospretérito*

En este *corpus* los valores que tradicionalmente se le han concedido al *pospretérito* simple y compuesto¹⁴ se cumplen.

¹⁴ El *Esbozo* de la Real Academia, pp. 253-256, 308-309; ALCINA y BLECUA, *Gramática*, pp. 798, 800-801, 804-805; GILI GAYA, *Curso*, pp. 167-174; ALARCOS LLORACH, *Estudios*, pp. 95-108; MORENO DE ALBA, *Valores*, pp. 101-112 dedican varias páginas al análisis de los diversos valores ya modales, ya temporales inherentes al *pospretérito* simple y compuesto. Sin duda que el cabeceador no sólo manipula esta

Valores temporales	Titulares
Presente	<i>"Investigación Colosio. Las anomalías indicaban vasta operación de encubrimiento". "Grupos pro derechos reiteran su preocupación por la decisión presidencial. Versión de que habría en Chiapas asesores de EU".</i>
Presente/ Pasado	<i>"No convendría a México el bipartidismo: Zedillo al PRI. A todos nos falta cultura política, habría dicho el presidente". "Se podría caer en la ingobernabilidad, dijo. Peligrosa actitud de Zedillo y Salinas: Avendaño".</i>
Pasado	<i>"Marcos habría hecho servicio social en la Lacandona y la Tarahumara". "Cita con assembleístas. Lazos perversos Sutura-DDF en 88-94, habría dicho Espinosa. Comenzarán a circular el viernes los primeros autobuses privados. "Tres microbuses por un autobús", habría sido el trato con los concesionarios".</i>
Futuro	<i>"14 puntos contra la crisis. Llama Cárdenas a formar un gobierno de salvación nacional. Se integraría un nuevo gabinete con personas 'con otras convicciones y otros compromisos'. Trazaría una política económica orientada a salvaguardar soberanía y patrimonio nacionales. Daría curso también a una reforma democrática de fondo".</i>
Futuro/ Pasado	<i>"Hoy habría una reunión de legisladores para analizarla. Habría entregado Moctezuma la propuesta de amnistía". "Chiapas: asalto armado a un autobús de la Caravana Internacional. Gobernación gestiona ante el Vaticano la remoción de Samuel Ruiz, habría dicho Moctezuma a empresarios. Toman perredistas la alcaldía de Tonalá".</i>

diversidad sino que la hace jugar en contextos originalmente variados para lograr el efecto de probabilidad dudosa que en la mayoría de los casos buscan darle más fuerza e impacto a la noticia.

Como se observa en los ejemplos del cuadro de la página anterior, los titulares en *pospretérito* se mueven en la línea del tiempo y van libremente del pasado al futuro, deteniéndose, de cuando en vez, en el presente. Sólo que hay que destacar que estos valores no son transparentes. El valor se desprende o bien del contexto de la noticia entera, o de la interpretación del lector, que requiere, en ocasiones de todo un proceso heurístico para desentrañar el "cuándo" de la acción. Así que, desde esta perspectiva, la clasificación aquí presentada puede ser igualmente arbitraria o incierta. Por ejemplo, resulta casi obvio que el modo "habría dicho" de los titulares corresponde a un "dijo", pero no es tan claro que las "anomalías indicarían", se refieran realmente al presente o al pasado; o que "se podría caer en la ingobernabilidad" haga mención cierta al presente o al futuro; es evidente entonces, el juego de duda e incertidumbre en el que participan tanto el emisor como el receptor de la noticia. Este juego de posibilidades se hace más intenso y complicado cuando de valores modales¹⁵ se trata, tal como se observa en los titulares ejemplificados en el cuadro de la página siguiente.

El lector deambula por las veredas de la incertidumbre al encontrarse con la duda agazapada, el deseo escondido, la posibilidad ambigua, lo potencial inasible o la condición no consolidada. Todos estos valores modales dan vida y movimiento a las noticias de *La Jornada*, merced a dos causas; una, la de la naturaleza intrínseca del propio tiempo verbal; y otra, la del poder de deduc-

¹⁵ Todos los valores modales consignados en las gramáticas hasta ahora mencionadas aparecen en este *corpus*, que analizo, a excepción del llamado valor de cortesía o modestia: "cuando anunciamos una pregunta o un ruego o manifestamos una volición..." (*Esbozo*, p. 474). Tal vez no hay mucho misterio en esta ausencia, el tipo de noticia que privilegian los titulares con *pospretérito* están más relacionadas con todo el ámbito de la posibilidad y lo hipotético que con matices de irrealidad al preguntar (Cf. ALCINA y BLECUA, *Gramática*, pp. 800-801).

Valores modales	Titulares
Condicional	<i>"De lo contrario crecería la descredibilidad. Pide el obispo Gasperin aclarar los casos Posada, Colosio y Ruiz Massieu". "Advierte el dirigente perredista Mario Saucedo. Limpieza en Michoacán o el PRD abandonaría la reforma. IFE: totalmente confiable, el padrón que se usará en la elección".</i>
Causa	<i>"Con su diabetes, Othón se habría desmayado antes de disparar, dice. Estaría alterado el video sobre Colosio: Josué Cortés".</i>
Duda	<i>"El cabildo no sabe donde podría ser el diálogo. Larráinzar, municipio de muy alta marginalidad: un estudio". "Protestan líderes por lo que podría ser una provocación; pide su desalojo. Invaden precaristas predio de Ruta 100 al oriente del DF".</i>
Deseo	<i>"Deberían renunciar todos los panistas con hueso: Ortiz Gallegos. AN, corresponsable de la crisis, afirma González Lerma".</i>
Posibilidad/ Incertidumbre	<i>"Podrían despedir a 30% del personal. Severo ajuste en la nómina de Gobernación; reducen ingresos". "Elton Gailegly: Podría militarizar Estados Unidos la frontera con México".</i>

ción de un lector que está en posibilidad de desentrañar sentidos. Sírvanos de ejemplo los casos de condicionalidad en donde hay sólo una parte —sea la apódosis sea la prótasis— de la condición, la otra está tácita o implícita: todo *sucedería* pero nunca se sabe a condición de qué. La noticia se enraiza entonces en un terreno de lo potencial, que no asegura la veracidad y al establecer

una condición implícita oscurece o distorsiona las acciones o situaciones reales a las que apunta el mensaje.

d) De las interpretaciones de los titulares

En esta parte, los resultados fueron muy interesantes, revelan otra perspectiva de análisis que abre el lenguaje periodístico, al enfrentar a un lector a la realidad que subyace tras una noticia, que de suyo es ambigua, desconcertante e impactante por su contenido, se propicia una necesaria interacción y una toma de postura y de conciencia, que pueden ir desde la indiferencia total hasta la fina elaboración de un sentido.

A manera de ejemplo, dejemos que hablen por sí solas las variadas interpretaciones que dan para un mismo titular los lectores cuando se les pregunta por su significado. El siguiente cuadro reúne el caso de tres titulares. Las respuestas son muy variadas, algunas van en sentido de lo lingüístico, otras de la pura intuición, y algunas más, en dirección de un conocimiento de la realidad política, que exige necesariamente una punto de vista propio. Lo interesante aquí es ver cómo se construyen significados varios, y cómo más allá de la corrección o incorrección sintáctica del titular, hay una interpretación pragmática que posibilita otro tipo de participación frente a un texto dado, que pone a su vez en juego intuiciones lingüísticas y conocimiento del mundo (véase cuadro en página siguiente).

Los efectos de la modalidad, entendida ésta llanamente como la actitud del hablante, van entonces en dos sentidos; uno, la del emisor que escribe el titular con una intencionalidad clara de envolver la noticia en velos de ambigüedad e incertidumbre ya porque él mismo no la entiende, ya porque se quiere deslindar de la responsabilidad de sus afirmaciones; otro, del receptor que recibe el mensaje y lo incorpora a su propia interpretación. Lo curioso es que a partir de la vaguedad, el lector arma su respuesta: nótese algunas formas de ellas

¿QUÉ SIGNIFICA...?

"Se *podría caer* en la ingobernabilidad, dijo. Peligrosa actitud de Zedillo y Salinas: *Avendaño*"

[M17b]¹⁶ Sería caer en la ingobernabilidad. ¿No?

[F20pc] La situación entre el presidente y el expresidente es tan tensa que puede llegar a haber descontrol en el país

[M26Ld] Avendaño advierte que la actitud de Zedillo y Salinas podría llevar a la ingobernabilidad

[M35Ll] ¡Qué raro! Suena como una suposición más fuerte por el verbo en infinitivo

[M48Pi] A Avendaño no le están haciendo caso

[M49Pl] Avendaño dijo... Eso es lo que supongo

[M70Pp] Se podría decir que el tal Avendaño presentó... piensa que se podría caer en la ingobernabilidad por la actitud de Zedillo y Salinas

"*Ahí se reunió con un hombre de unos 60 años. Polo Uscanga habría estado el lunes en Sanborns San Ángel. Compró una cajetilla de cigarros, dice un empleado*"

[M17b] Se supone que estaba en Sanborns

[F20pc] ¡Ah! Lo que yo quiero concretizar es que están mal hechos porque el tiempo del verbo está mal empleado. Sería distinto si dijera: Polo Uscanga estuvo en el Sanborns de San Ángel

[M26Ld] Posiblemente Polo Uscanga estuvo el lunes en Sanborns de San Ángel

[M35Ll] Sí estuvo porque compró. Eso dará fe de que sí estuvo

[M48Pi] Quién sabe. Como que alguien está buscando aumentar la lista de sospechosos

[M49Pl] Habría o estuvo

[M70Pp] Yo diría que Polo Uscanga estuvo y compró una cajetilla de cigarros. Es un hecho

"*El gobierno panista sería plural, dijo el dirigente. El PRI, no Zedillo, teme el debate con AN: Castillo*"

[M17b] Es como una promesa si estuviera en el poder

[F20pc] Es muy confuso, no se entiende quién dice

[M26Ld] Castillo afirma que si el PAN llegara al gobierno sería plural

[M35Ll] Esta es una afirmación más fuerte. Es como futuro sin llegar a ser tan contundente

[M48Pi] Manera de atacar al PRI, diciendo que Acción Nacional sí es democrática

[M49Pl] O sea, el gobierno será plural pero no lo es

[M70Pp] ¡Qué bestias son! No se entiende nada

¹⁶ Aquí se reúnen sucintamente los datos del encuestado: Sexo, edad y escolaridad.

muy sintomáticas: “se podría decir”, “qué raro”, “posiblemente”, “yo diría que” formas en las que el lector construye sus propias hipótesis e interpretaciones; en cambio cuando hay otras en que la opacidad es tal que decide darse por vencido: “está mal usado ¿no?”, “¡qué bestias son! ¡no se entiende nada!”.

Me gustaría terminar este trabajo con una reflexión en voz alta que busca encontrar nuevas hebras para hilar en torno al gran ovillo del hecho lingüístico, ¿qué sucede con la lengua que cobra vida nueva y diferente en un medio de comunicación? ¿Qué tan grave es la incorrección o la insuficiencia de una forma si torna a un hablante pasivo en activo intérprete o en crítico certero? ¿Por qué una forma verbal como el *pospretérito* ya en desuso casi en el sistema verbal del español mexicano, de pronto prolifera en la prensa? ¿Se debe sólo a la manipulación consciente de un emisor que busca ventas en la espectacularidad? o ¿se trata de un reflejo de una lengua viva, en uso y que por tanto cambia constantemente y se acomoda en los moldes que la vertiginosa vida actual propicia? ¿El uso es capaz de imponerse y propiciar formas “mal estructuradas”, pero llenas de significación? Por el momento yo no lo *sabría*.

REBECA BARRIGA VILLANUEVA

El Colegio de México.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, EMILIO, *Estudios de gramática funcional*. Madrid, Gredos, 1973. (*Biblioteca Románica Hispánica, Estudios y Ensayos*, 2).
- ALCINA FRANCH, JUAN y BLECUA JOSÉ MANUEL, *Gramática española*. Barcelona, Ariel, 1975. (*Colección Letras e Ideas, Instrumenta*, 10).
- ÁLVAR, MANUEL, "Medios de comunicación y lingüística", en *Lingüística Española Actual*, 12:2 (1990), pp. 151-173.
- ARIAS ÁLVAREZ, BEATRIZ, "La morfología derivacional en la Gramática castellana de Nebrija", en *Anuario de Letras*, vol. XXXI, (1993), pp. 21-30.
- BELLO, ANDRÉS y RUFINO J. CUERVO, *Gramática de la lengua castellana*, 8ª ed., Buenos Aires, Sopena, 1970.
- BOSQUE, IGNACIO (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra, 1990.
- BOSQUE, IGNACIO (ed.), *Indicativo y subjuntivo*. Madrid, Taurus Universitaria, 1990. (*Colección Gramática del español*, 1).
- CASTRONOVO, BRIAN J., "La categoría verbal de modo en la tradición gramatical española", en Ignacio Bosque (ed.), *Indicativo y subjuntivo*. Madrid, Taurus Universitaria, 1990, pp. 66-80. (*Colección Gramática del español*, 1).
- ESCANDELL VIDAL, VICTORIA M., *Introducción a la pragmática*. Barcelona, Anthropos, 1993.
- GILI GAYA, SAMUEL, *Resumen práctico de gramática española*, 9ª ed. Barcelona, Bibliograf, 1976. (*Compendios de divulgación filológica Vox*, 2).
- *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, Bibliograf, 1983.
- HERNÁNDEZ ALONSO, CÉSAR, "Sobre el tiempo en el verbos español", en *Revista Española de Lingüística*, 3:1 (1973), pp. 143-178.
- HERNANDO, BERNARDINO, "Lexicometría del lenguaje periodístico", en *Lingüística Española Actual*, 12:2 (1990), pp. 215-241.
- KLEIN, FLORA, "Restricciones pragmáticas sobre la distribución del subjuntivo en español", en Ignacio Bosque (ed.), *Indicativo y subjuntivo*. Madrid, Taurus Universitaria, 1990, pp. 303-314. (*Colección Gramática del español*, 1).
- Libro de estilo*. *El País*, 12ª ed. Ediciones *El País*, Madrid, 1996.
- LOPE BLANCH, JUAN M., *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*. México, Instituto Hispano Mexicano de Investigaciones Científicas, 1953. (*Publicaciones del Instituto Hispano Mexicano de Investigaciones Científicas*, 1).

- MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS, "El uso de la lengua en la comunicación periodística: aspectos culturales, políticos y sociales", en *Lingüística Española Actual*, 12:2 (1990), pp. 175-195.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G., *Valores de las formas verbales en el español de México*, 2ª ed., México, UNAM, 1985. (*Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica*, 7).
- NAVAS RUIZ, RICARDO, "El subjuntivo castellano. Teoría y bibliografía crítica", en Ignacio Bosque (ed.), *Indicativo y subjuntivo*. Madrid, Taurus Universitaria, 1990 (*Colección Gramática del español*, 1).
- NEBRIJA, ANTONIO DE, *Gramática de la lengua castellana*, 2 vols. Madrid, Junta del Centenario, 1946.
- POTTIER NAVARRO, HUGUETT, "La prensa y la evolución de la lengua", en *Lingüística Española Actual*, 12:2 (1990), pp. 243-255.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua castellana. Nueva edición*. Madrid, Perlado, Páez y Compañía, 1917.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una Nueva Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, 1973.
- ROJO, GUILLERMO, "Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español", en Ignacio Bosque ed., *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra, 1990.
- SÁEZ GODOY, LEOPOLDO, "El léxico del español de Chile. El léxico periodístico", en *Boletín de Filología*, 34 (1993-1994), pp. 489-509.
- URRUTIA CÁRDENAS, HERNÁN, "Apelación y procedimientos léxicos en titulares periodísticos del ámbito político", en *Revista Española de Lingüística*, 11: 2 (1981), pp. 403-417.